
REVISTA

DE

ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

SUMARIO

El libro del Congreso.—Hipnotismo.—Idea filantrópica.—Una carta.—Dos discursos del doctor Huelbes: *Meeting libre pensador*; *Meeting de los amigos de la enseñanza laica*.—Estamos conformes.—El Despotismo (*conclusión*).—Íntima (poesía).—Trabajos del Congreso.—Crónica.

EL LIBRO DEL CONGRESO

Coronamiento del fausto suceso de Setiembre, en que por primera vez hacía el Espiritismo pública y solemne manifestación de su doctrina, es la *Reseña Completa*, que acaba de ver la luz, destinada á extender el conocimiento de la celebración del Congreso Internacional Espiritista, y á perpetuar la memoria de tan importante Asamblea, digna seguramente, por lo que para el porvenir representa, de que quede impresa en páginas que conserven por siempre el recuerdo.

Aquí en Barcelona, con motivo de la Exposición Universal, se han celebrado muchos Congresos; pero ninguno tan importante, ninguno que tanto haya excitado la curiosidad pública y que tan concurrido por el público se haya visto, como el Congreso Espiritista.

Verdad es que ningún otro podía ofrecer tanta novedad, siendo aquél primero en su género, ni presentar tan trascendentales conclusiones, pues afectan á los problemas que más interesan á la humanidad.

La pedagogía, la jurisprudencia, la medicina y farmacia, la economía política, la arquitectura, la ingeniería; todos cuantos asuntos han sido tratados en las Asambleas reunidas en el salón de Congresos de la Exposición, no revestían, ni con mucho, el alcance de la doctrina espiritista desarrollada en las sesiones celebradas en el gran Salón Eslava y en las que después tuvieron lugar en el «Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos.»

Y es que, como el Espiritismo lo abarca todo, entiende directa ó indirecta-

mente en todos los problemas, y por lo que afecta á los más fundamentales, puede presentar las mejores soluciones, teniendo más exacta idea del punto de partida, de la realidad actual, y del norte que debe guiarnos, esto es, de dónde venimos, lo que somos, y á dónde vamos. Añádase el nuevo elemento que trae al estudio experimental, la *fuera psíquica* ó elemento espiritual en actividad, y se comprenderá la trascendencia de la doctrina desarrollada en el Congreso Espiritista, contenida sintéticamente en sus Conclusiones y manifestada en el libro que nos ocupa.

Los límites de un artículo no nos permiten demostrar ampliamente los anteriores asertos, ni tampoco es ese hoy nuestro objeto, debiendo circunscribirnos á hacer algunas consideraciones respecto al libro del Congreso. Pero si se estudia detenidamente la doctrina proclamada en él, es fácil llegar á persuadirse de lo que nosotros, con conocimiento de causa, afirmamos.

Así se verá, por ejemplo, que si de la ciencia de la enseñanza ó del arte de educar se trata, el Espiritismo resuelve el problema pedagógico proclamando la educación integral para el hombre y para la mujer, y dando como medio las condiciones más favorables. Si se trata del Derecho, así como de toda relación sociológica, no sólo afirma el más alto concepto de Justicia, sino que resuelve con sentido armónico todos los antagonismos. En el terreno del arte, bajo cualquiera de sus manifestaciones, el Espiritismo abre nuevos horizontes dando un superior ideal hasta hoy desconocido; y aun para las aplicaciones industriales, aporta elementos que si hoy pueden parecer utopías ó sueños fantásticos, mañana serán hechos corrientes del dominio general que han de contribuir poderosamente al progreso, llegando, ó pudiendo llegar hasta el cambio de las condiciones climatológicas del planeta.

Esto puede ser realizado en virtud de la ley de Amor que proclama nuestra doctrina, y mediante la incontrastable fuerza del Espíritu, que después de todo es quizá la única fuerza esencial del universo, ó causa de toda actividad, según las investigaciones del Espiritismo en su aspecto de ciencia puramente experimental.

Ahora bien, estas someras indicaciones hállanse más extensamente expuestas en los discursos pronunciados en el Congreso y en los trabajos leídos en las sesiones, sobre los cuales se basan las importantísimas Conclusiones proclamadas, partiendo de la base de los principios consignados en las obras de Allan Kardec. No para convertirlas en dogmas, pues éstos no caben en el Espiritismo, eminentemente racionalista; sino con el objeto de partir de una base y un punto común, y siempre con nuevas perspectivas, nuevos horizontes que va determinando el progreso, mediante el cual recibe y recibirá siempre nuevos desarrollos esta doctrina que ya se impone á la atención pública y concluirá por conquistar la opinión imparcial é ilustrada, para imponerse como el más sublime ideal

en el adelanto humano por la vía ascendente del camino que hacia Dios conduce.

* * *

La *Reseña Completa* del Congreso (que forma un bonito volumen de más de trescientas páginas en 8.º con muy buen papel y esmerada impresión, y que se vende al ínfimo precio de una peseta), además de su carácter de actualidad reúne la condición de ser un buen libro de propaganda, pues en los discursos que reproduce íntegros, presenta el Espiritismo bajo sus diferentes aspectos, y contiene datos y noticias de gran interés para quien desee formarse idea de aquél y del estado actual de los trabajos científicos hechos en ese orden de conocimientos.

Encabeza el libro un extenso Proemio escrito por el presidente del Congreso, señor Vizconde de Torres-Solanot, con profundas consideraciones respecto al Espiritismo, la historia concisa del *hecho* de todos los tiempos, la evolución de los estudios magnetológicos hacia el Espiritualismo para preparar el terreno á la nueva ciencia, y los principales desarrollos de ésta en el terreno experimental. Siguen al Proemio tres interesantes notas para mostrar que en cierto orden ha marchado España al frente del movimiento espiritista, señalando pasos como la iniciación de la idea de los Congresos y haber llevado significativa proposición á unas Cortes Constituyentes; se consignan los preliminares de nuestra Asamblea, los Centros y los periódicos en ella representados, listas de señores delegados y de adhesiones personales; relátanse detalladamente las sesiones públicas, insertando después las actas de las sesiones privadas, las ponencias tomadas en consideración, las Conclusiones aprobadas y extractos de los documentos presentados al Congreso; y cierran el libro, como brillante broche, dos preciosas comunicaciones sobre las ventajas y fundamentos del Espiritismo.

Como se ve, la *Reseña* que nos ocupa es un buen libro de propaganda, á propósito para ofrecerlo no sólo á los que deseen formarse idea del Espiritismo, sino á quienes por mera curiosidad quieran enterarse de cuanto pasó en el Primer Congreso Internacional Espiritista, que, por los datos que arroja, ha de sorprender ciertamente á todos los desconocedores de la importancia de nuestra racional y consoladora doctrina, de los desarrollos que ha adquirido, y de las eminencias científicas que de ella se han ocupado y á la sazón se ocupan.

Bien merece, pues, llamar la atención pública, y á ello tiende la repetida *Reseña*, para corroborar la afirmación del célebre P. Ventura: EL ESPIRITISMO ES EL GRAN ACONTECIMIENTO DE ESTE SIGLO.

HIPNOTISMO

(INDUCCIÓN ANÍMICA)

I

En estos tiempos de erudición por montones, de investigación superficial casi siempre, y de interesada, parcial y violenta polémica acerca de todo lo que sale á la vida de la publicidad, es necesario más que nunca señalar un criterio fijo, no con la pretensión de que pueda servir de irrefutable dogma, sino como eje de colocación y señal de distancias; para que el adversario sepa cuál es nuestro verdadero camino impidiéndole todo sofisma; para que el amigo tenga un arma más con que defenderse y rechazar la necia burla del ignorante y la desdeñosa sonrisa de los sabios improvisados.

Hay muchos detractores que no conocen lo que detractan: obran por espíritu de contradicción, adherencia convencionalista y provechosa rapacería escolástica.

* * *

La acepción genuinamente etimológica del hipnotismo como vocablo moderno en la ciencia antropológica, es la de *hipo-gnosis*; sub-conocimiento, ó sea por extensión de concepto, oblación ó pérdida de la propia conciencia y posesión de sí. Por eso se han llamado *hipnóticos* los preparados diversos que en terapéutica médica se emplean para producir el sueño, el adormecimiento parcial ó general, la pérdida de la *sensibilidad central consciente*.

* * *

Ahora bien; entre nosotros, los partidarios de la *filosofía espiritualista*, entenderemos bajo tal denominación un conjunto de prácticas, hechos y fenómenos, constituyentes del magnetismo universal.

Pero, vamos al hecho mismo, al fenómeno sorprendente, á la práctica de lo sobrenatural (!!).

El hipnotismo (y adoptemos este vocablo más simpático por hoy) tal como se le ve, como se le considera por muchos, como se le estudia por algunos, es ni más ni menos que un caso de *inducción anímica*, en virtud de la cual chocan para enlazarse los dos círculos vitales de los agentes que intervienen en el experimento.

* * *

Estamos muy materializados; tenemos la convicción insensiblemente adquirida de que las acciones humanas no tienen más límites que el espacio ocupado

por el cuerpo del hombre; suponemos arbitrariamente que el coeficiente de la vitalidad total de nuestro sér no alcanza más terreno que el radio de la palabra y la expresión; no damos valor ninguno al ambiente fluido de nuestra propia individualidad: así es que haciendo completa omisión de antecedentes tan preciosos, no podemos comprender cuál es el verdadero lugar que ocupamos en la *serie inteligente*. Por eso cuando se habla de magnetismo, espiritismo, hipnotismo, etc., no nos apercebimos que se trata de una importante *ecuación* en que el *factor principal* es nuestra propia virtualidad y los demás *términos* están representados por los elementos orgánicos y cosmológicos de que disponemos perpetuamente. Si hemos de comprender lo que tiene algo de inmaterial ó sobrehumano, es indispensable desprenderse, sobreponerse, aislarse de todo aquello que afecte de modo grosero la percepción y el juicio.

He aquí por qué el hipnotismo es calificado unas veces de alucinación sensorial, otras de maravilloso, indiscernible, sobrenatural, etc.

No todos aquellos que aceptan el principio intelectual como integral característica de la especie-hombre, se explican bien las íntimas relaciones entre lo orgánico y lo extraorgánico, y como precisamente en la *vida de relación psico-fisiológica* está comprendida la X del problema, el problema les resulta insoluble.

* * *

¿Qué es el hipnotismo? La relación fenomenal entre dos almas que se subyugan la una á la otra valiéndose para su encuentro de las fuerzas todas de que disponen. Provocación de una parte; susceptibilidad de la otra; inteligencia de ambos lados; disgregación parcial de la individual composición; compenetración y solidificación de la determinatividad espontánea; adición de dos voluntades que se entrecruzan; no hay aniquilamiento de un lado y energía del otro, sino asociación solidaria y compacta en el pensamiento y la volición.

(Hay diversos grados, formas y maneras de hipnotizar y ser hipnotizado, de las que no me ocupo por evitar prolijidad inútil).

* * *

Además, no olvidemos que las nociones de peso, volumen, distancia, etc., es decir, las leyes del mundo inorgánico, no afectan sustancial y efectivamente á la inteligencia, porque de lo contrario no estará á nuestro alcance la posibilidad y factibilidad del acto hipnótico.

* * *

Me refiero sobre todo al *hipnotismo sensible*, esto es, al que se produce por designio premeditado y apetecida disposición; pues que si hubiéramos de gene-

ralizar el significado comprensivo, abarcaríamos todos los casos de sugestión y obsesión aisladas y colectivas.

* * *

Precisemos ahora el asunto: hipnotización es el procedimiento por el cual se logra el choque entre una inteligencia inductora y un sér inductible, determinándose un estado transitorio del alma por parte del hipnotizado (inducido); desarrollada la combinación por ambas partes, la sugestión es un *acto de transmisibilidad sin afección física externa*.

Es que un espíritu apoyado por otro se suelta parcialmente de los lazos corpóreos, se levanta sobre el individuo, alzándose por cima de la vida terrena, para penetrar algo del mundo ultrafísico, y alcanzar algo también de mayores distancias y avanzar con velocidad más notable girando en otro círculo más amplio, moviéndose en una esfera vital de radio más extenso; en una palabra, *excentrizándose* del humano ambiente y *concentrándose* en el *medio espiritual*.

* * *

Si buscamos la esencia de tal filosofía, todo se aclara; si damos á las palabras dubitables asignaciones, todo quedará inseguro de concepto, confuso de percepción.

* * *

El hipnotismo es el procedimiento experimental que produce la extra-radiación del pensamiento sobre el sujeto: la sugestión es un acto de transmisibilidad, una corriente impulsiva de la idea centrifuga.

* * *

Hechos: la doble vista; la percepción sensorial á distancia; la coetaneidad aparente; la penetración de lo secreto.

* * *

Antes de pasar más adelante, voy á efectuar una necesaria aclaración acerca de eso que se llama *disposiciones especiales*; frase vaga que suele ser el escudo de los incrédulos y el molde de la supina ignorancia.

No hay tales disposiciones especiales; no hay que admirarse de la capacidad hipnótica de las mujeres histéricas, y de las diversas acomodaciones habidas dentro de las formas varias del histerismo y la epilepsia. No son casos patológicos que por el mero hecho de serlo sirvan de base al predominio moral para la farsa, al alucinamiento, etc. No hay extraña coincidencia: lo que sí sucede es, que como todos los nervosismos desde su primer grado á su estado álgido constituyen una menor adhesión psico-material, una menor trabazón entre alma y

cuerpo, y un mayor dominio de la primera sobre el segundo y en esto consiste la adaptabilidad para el experimento, las histéricas son hipnotizables de modo más fácil y pronto.

¿No se explica bien que la disociación sensitiva y la compensación de la impresión central produce mayor agudeza visual en el sordo y mayor perceptividad de sonido en el ciego? Pues también se comprende que un alma menos *soluble* en el *disolvente* orgánico se precipite fuera de éste con menos dificultad, y una vez precipitada (parcialmente), exhalada, levantada, exaltada ejecute actos de aprehensión anímica, extra y ultra-subjetivos y que en el siguiente párrafo trataré debidamente.

(Continuará.)

Lcdo. MANUEL MALLÓN.

Agosto 29, 1888.

IDEA FILANTRÓPICA

Con el mayor gusto damos cabida en nuestras columnas á la siguiente carta que hemos recibido de la distinguida esposa del Sr. presidente del «Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos.»

«SR. D. JOSÉ MARÍA FERNÁNDEZ.

Respetable señor y hermano en creencias: Después de los recientes actos realizados por nuestros hermanos, consideré oportuno llamar la atención de las señoras espiritistas, para que, en la esfera de nuestras atribuciones, cooperásemos en algo á la obra por la que usted tan dignamente ha empleado una parte de su existencia, á costa de muchos sacrificios que tanto le honran ante sus admiradores.

Con este objeto me acerqué á la Junta del «Centro Barcelonés», y ésta apoyó y patrocinó lo siguiente:

- 1.º Formar una Junta de señoras, que tendrá por objeto proporcionar equipo á los recién nacidos en familias pobres.
- 2.º Recabar protección para la misma en todas las clases sociales sin distinción.
- 3.º Admitir donativos, á libre voluntad, por exiguos que sean, y
- 4.º Que esta Junta funcione bajo la protección y á nombre del «Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos.»

Los que quieran cooperar á este objeto, pueden dirigirse á dicho Centro, en casa de todos los directores de periódicos que patrocinen la idea, ó á esta su servidora.

Por lo tanto, si usted lo considera lógico y razonable y se digna ocuparse en la REVISTA de su digna dirección, le quedará agradecida esta s. s. q. s. m. b.,

DOLORS DE MURGA DE USICH.»

Agradeciendo las benévolas frases dedicadas á nuestro director, hemos de felicitar á la iniciadora de la filantrópica idea de proporcionar equipo á las pobres criaturitas que al venir al mundo encuentran por patrimonio la desnudez ó escaso é insano vestido, dando quizá á los autores de sus días, al par que la inefable dicha de la paternidad, el sentimiento de no poder abrigar debidamente al tierno sér.

Toda alma sensible á la desgracia ajena, todo el que destina algún óbolo á la caridad, debe pensar en aquellos pobrecitos niños á quienes se trata de socorrer, y no dudamos apoyarán la filantrópica idea, dando buen ejemplo las señoras espiritistas, á quienes en primer término se llama.

Por nuestra parte, aplaudiendo de todas veras el pensamiento, unimos nuestra excitación á la de la distinguida hermana que lo ha iniciado, y ponemos á su disposición la REVISTA para cuanto pueda contribuir á que se convierta en próxima realidad aquella aspiración, tan de acuerdo con nuestras doctrinas de amor y socorro al prójimo, que es verdaderamente hacer Espiritismo práctico llevar á solución esas ideas, como con especialidad lo ha recomendado el Congreso que acaba de celebrarse en Barcelona, al proponer la formación de «Sociedades que tiendan á proteger la vida y á facilitar el bienestar material y moral.»

La REVISTA cumple, pues, un estricto deber al ofrecer su incondicional apoyo, é invita á los hermanos, y principalmente á los hermanos de Barcelona, para que respondan al llamamiento de la señora D.^a Dolores de Murga de Usich, esperando que su ejemplo tenga imitadoras en todas las poblaciones donde existan Centros espiritistas.

El filósofo de la antigüedad demostraba el movimiento andando; demostremos nosotros el Espiritismo haciendo Espiritismo, esto es, practicando el bien por el bien mismo.

UNA CARTA

El conocido orador francés Mr. León Denis, conferenciante de la «Liga francesa de la Enseñanza», presidente honorario de la «Sociedad fraternal del Espi-

ritismo» en Lyon y de la «Sociedad Espírita del Mans», ha dirigido á los presidentes honorario y efectivo del Congreso la carta que traducimos á continuación:

«TOURS, 9 DE NOVIEMBRE DE 1888.

Señores D. José M.^a Fernández y Vizconde de Torres-Solanot.

Muy señores míos y hermanos en creencia: Abrumado de conferencias en el momento del Congreso, no pude enviarles á tiempo mi adhesión. Hoy, después de conocer vuestros trabajos, tengo el placer de expresar, en mi nombre y en el de nuestros hermanos espiritistas del Oeste de Francia, la profunda satisfacción que hemos experimentado viendo afirmar por el Congreso de Barcelona los principios de la filosofía espírita, dados á luz por Allan Kardec, á los cuales hemos consagrado nuestra vida y que no hemos cesado ni cesaremos de defender y propagar, con ayuda de nuestros débiles medios, es decir, con la pluma y con la palabra.

El Congreso nos ha proporcionado un inesperado espectáculo. Los órganos que, por su situación y su origen, tenían el deber de defender aquellos principios contra las teorías fantásticas imaginadas por ciertos grupos, se callaban y algunas veces hasta hacían causa común con esos innovadores (?). La teosofía, el inmortalismo, el sistema de Roustaing, hallaban acogida en sus columnas y en las sociedades que esos órganos representan.

Á raíz del Congreso, esa actitud ha cambiado y nos ha sorprendido ver á cierta Revista evolucionar de repente y romper el fuego contra los disidentes. En eso hemos reconocido vuestra saludable influencia y la impresión producida por el lenguaje y la firmeza de los espiritistas españoles.

Como quiera que sea, hermanos en creencia, plácenos felicitaros y expresar los sentimientos de solidaridad que nos unen á través de las distancias. Como vosotros, nos dedicaremos hasta la muerte á servir á esta gran causa que aporta la regeneración moral de la humanidad. Y contribuyendo á desarrollar, á completar, con la ayuda de los invisibles, las enseñanzas contenidas en las obras de Allan Kardec, continuaremos viendo en ellas las bases fundamentales de la filosofía espírita, de esta filosofía tan enérgica y juiciosamente afirmada por el Congreso que tuvisteis la feliz idea de organizar.

Permitidme que os dirija algunos ejemplares del modesto folleto que hago distribuir gratuitamente al final de todas las conferencias espiritistas que he dado en las grandes poblaciones de Francia, y recientemente en Rouen.

Dignaos recibir, señores y hermanos, la expresión calurosa de mis sentimientos fraternales y afectuosos.

LEÓN DENIS.»

DOS DISCURSOS DEL Dr. HUELBS

¡Quantum mutatus ab illo! habrán exclamado con nosotros, quienes recordando la burla y el desdén con que antes eran tratados el Espiritismo y los espiritistas, se hayan fijado en la seriedad é importancia de nuestro Congreso, y en el puesto, conquistado por verdadero merecimiento, que nuestra escuela ha tenido en otras dos manifestaciones celebradas en Barcelona, á raíz de nuestra Asamblea. Nos referimos á los dos *meetings*, el de Libre-pensadores y el de los Amigos de la Enseñanza Laica, celebrados el mes de Setiembre en el Circo Ecuestre, y de que dimos noticia en nuestro número anterior.

Una representación espiritista formaba parte de la mesa en la primera de aquellas reuniones, y en la segunda figuraba también dignamente nuestra escuela entre las delegaciones que constituían la Asamblea de Amigos de la Enseñanza Laica. En los dos *meetings* había reservado turno para que usara la palabra un orador á nombre del Espiritismo, y en ambos la usó el ilustrado Dr. Huelbes, obteniendo entusiastas aplausos.

En verdad que, para que esto sucediera, es preciso que hayan cambiado mucho los tiempos, ó por mejor decir, que haya cambiado totalmente el concepto que á la opinión pública merece la falange espiritista, menospreciada antes, considerada hoy, y que aspira á imponer sus ideales, por la fuerza de la convicción, ya que tiene la certeza de hallarse en el camino que á la verdad conduce. La mejor prueba de esto es la simple exposición de sus aspiraciones, manifestadas siempre que hay ocasión, y llevadas á la práctica allí donde las circunstancias lo consienten, para demostrar la conformidad de los actos con la predicación.

He aquí ahora los dos discursos á que nos referimos:

MEETING LIBRE-PENSADOR

Doctor Huelbes Temprado.—Ciudadanos: no esperaba el honor de volver á dirigir la palabra, después de mis trabajos últimos entre vosotros, á esta noble ciudad de Barcelona, á esta ciudad augusta donde como en latiente nido se cobijan todas las aspiraciones generosas del presente.

Honor, tanto más grande, cuanto que es la vez primera en que veo reunidas esas aspiraciones todas; todos los desheredados, todos los proscriptos nos hemos dado aquí cita para conquistar aire á nuestros pulmones; yo os saludo, compañeros, en nombre de los espiritistas.

Honor, también, porque encaminamos nuestra felicitación á Italia, *alma mater* de nuestro pensamiento, nación hermana que ha logrado ya su unidad y espera pronto su derecho; ¿habríamos de faltar los espiritistas? ¿Podría negaros mi con-

curso, si es lema de nuestras banderas la absoluta libertad del Pensamiento y la cooperación incesante á toda empresa civilizadora? Pues civilizadora por cierto es para nosotros la empresa que os proponéis y representáis. Saludáis la resurrección de Italia y la del Libre-pensamiento: nosotros les enviamos también nuestra felicitación calurosa.

Resurrección, sí: aún, sobre las cumbres de la Selva Negra, razas heladas, razas sombrías nos acechan, protegidas ó engañadas por instituciones más oscuras aún y más envueltas entre las nieves del egoísmo; quieren venir á arrebatarnos nuestro suelo, á borrarlos este rayo de sol que nos permite reunirnos; quieren separar de nosotros á nuestra hermana Italia para aplastar más fácilmente á nuestra también hermana y vecina Francia. (*Aplausos.*)

¿Lo lograrán? ¡No! Nosotros los vencidos de siempre, los proscriptos, los humildes, ya nos hemos reunido, ya somos fuertes, ya sabremos decir á esa Francia y á esa Italia y á las naciones latinas todas: «guardad vuestras libertades; ved que esas instituciones sombrías y heladas quieren desuniros para encadenaros de nuevo; aprended de nosotros, buscad en la Verdad el único sol que os guíe, más brillante que el de nuestro cielo; tended las manos á esa otra innumerable raza esclava que os abre los brazos, aún encadenados, desde sus lejanas estepas y sus bosques; la unión es la fuerza y nos dará la victoria. Si por azar Bismarck llegara á ser otro Atila, no faltarán por Europa otros campos Cataláunicos donde detenerle». (*Prolongados aplausos.*)

¿Y nosotros? ¿Sabremos sostener esta unión momentánea nuestra? ¿Nos dispersaremos como hojas secas, después de florecer un instante? No lo temo: es demasiado importante el acto que realizamos; debo esperar suficiente criterio de todos nosotros, masones, anarquistas, espiritistas, libre-pensadores, en fin, para que olvidemos este abrazo primero que hoy nos damos. Sigamos unidos, sigamos trabajando siempre en nuestro redentor empeño, y que ni dudas, ni vacilaciones, ni obstáculos, ni persecuciones que aún pudieran retoñar por acaso de entre nuestra revuelta política española, nos hagan cejar, cuando sabemos que con nosotros están á un tiempo la razón y la conveniencia. (*Aplausos.*)

MEETING DE LOS AMIGOS DE LA ENSEÑANZA LAICA

Doctor Huelbes Temprado.—Salud, ciudadanos: Pretendéis guiar á la humanidad por más amplios derroteros, y no podía faltaros mi débil concurso; y no ya sólo por natural tendencia, no ya sólo por entusiasmo propio, aunque constante y decidido, sino por verdadero *mandato imperativo* de la agrupación á que pertenezco, y que como sabéis, acaba de ordenarnos á todos sus adeptos, cooperar á la extensión del laicismo por todas las esferas de la vida. Yo os saludo en su

nombre, desde la brecha siempre: quien como nosotros, los espiritistas, se considera soldado voluntario del progreso, no puede cejar nunca en la demanda. *(Aplausos.)*

Y no he de tocar, ni aun de pasada, el objeto de la reunión presente: es la enseñanza tan vital necesidad de los pueblos y las naciones, es tan absurda idea la de pretender que el hombre discurra si se le impide todo desarrollo intelectual, como si se pretendiera que anduviese después de amarrar sus pies; que convencidos os halláis todos de la innegable justicia que nos ampara. Basta, por tanto, nuestra fe de existencia, de presencia entre nosotros, y de decisión inquebrantable. Salud, hermanos, y permitidme sólo señalar dos ideas que deseáramos acogierais.

Es la primera, y dada la importancia por todos reconocida de las impresiones infantiles para el futuro desarrollo de la mente, la urgencia de publicar *textos laicos*, textos cuyo sentido general y cuyo desarrollo no pugnen abiertamente con el objeto que nos proponemos, como tristemente acontece hoy con los que en nuestras escuelas se cursan y se preconizan. Procuremos, pues, ya por protección directa, ya mejor por concursos y premios públicos, que pronto, muy pronto, los niños que á nuestros centros de enseñanza asisten, hallen sano alimento para sus inteligencias, no el dañado y oscuro que hoy encuentran.

Es nuestro segundo ruego, producto de nuestra experiencia. Observando cuál es la fortaleza última en que nuestros enemigos se refugian, viendo de qué modo desde ella resisten nuestros más animosos embates, creemos que únicamente conquistándosela lograremos nosotros el definitivo triunfo. Esa fortaleza es el corazón de la mujer; ganémosle, y el mundo será nuestro. *(Aplausos.)*

¿Tiene reparo expugnable, tiene acaso portillo abierto ese castillo de las negras huestes? ¡Ah, sí! Le tiene fácil para nosotros, porque le guarda un auxiliar de nuestras aspiraciones.

Es la mujer dechado de sentimiento; se la ha impedido el desarrollo de la razón, y su vida toda se ha concentrado en el corazón amante. Pues bien, compañeros; demostremos á la mujer, hagámosla convencerse de cuánto más noble, cuánto más alta misión será la suya, si al formar el corazón de sus pequeñuelos les destina para hombres libres, no para esclavos; cuánto mejor les amamantará su cariño y les guiará y enaltecerá su solicitud cuidadosa con la verdad que con el error, y si al formar el corazón de sus hijos, les inculca esa misma nobleza, esa misma *santidad* de su misión augusta. Si nosotros logramos, y á eso tendemos siempre los espiritistas, poner de nuestra parte en la contienda el corazón, el amor maternal de la mujer, el triunfo inmediato coronará nuestros esfuerzos, porque ese amor instintivo es la más poderosa de las palancas de nuestro mundo. ¿No habéis visto siempre convertirse en heroína á la más cobarde madre si á sus hijos se amenaza? ¿Y no sabremos nosotros decirla que aún atenta más

gravemente contra ellos quien les amenaza, que quien les vuelve ciegos de la inteligencia y mezquinos de la voluntad? (*Aplausos.*)

Y luego, cuando si no el triunfo completo, hayamos conseguido al menos que se nos parta la arena y el sol con nuestros adversarios, sepamos también dar gallarda muestra de nuestra gratitud hacia esa misma auxiliar poderosa que hoy pretendemos. Otorguémosla, no sólo ya lo que de derecho la pertenece, la educación integral, la absoluta igualdad con el varón en todos los campos de la ciencia humana, sino profundo reconocimiento. Sabemos bien que es la mujer tan capaz como nosotros para el estudio, si es que no nos aventaja á veces; tenemos nombres femeninos augustos en todos los ramos del saber presente; ¿por qué obstinarse en negarla acceso amplio y fácil á las profesiones y á las Academias? ¿Hay entre nosotros alguno, le hay acaso ni aun entre nuestros enemigos, que no conserve en el fondo de su corazón el culto á su madre? ¿Quién se considera superior á la dulce mujer que nos meció en sus brazos? Y sin embargo, la quieren negar un alma como la nuestra! Yo de mí sé deciros, yo que por fortuna ó por desdicha (que en nuestra patria tal vez más sea desventura), puedo presentar media docena de títulos académicos, y sin embargo, me considero pequeño y menguado cuando admiro una mujer que amamanta al hijo de sus entrañas: y yo no sé, yo no puedo dar á mis discípulos, como ella, con la enseñanza la sangre de mis venas. (*Grandes aplausos.*)

Á eso se limitan los ruegos que por mí hacen los espiritistas á este Congreso: libros de texto laicos; demostración á la mujer de cuánto pretendemos enaltecerla á sus propios ojos y ante la civilización futura; agradecimiento luego á auxiliar tan poderosa, á más de otorgarla la idéntica educación integral que con el mismo derecho que á nosotros la corresponde. Y contad con nosotros siempre que hayáis menester decididos mantenedores de la enseñanza laica: pocas agrupaciones podrán ofrecérselos como nosotros, pues que nos son accidentes *sin importancia* cuantos daños pretendiera ó aun lograra causarnos esa *hueste negra*, que con tan malas armas os combate siempre. He dicho. (*Prolongados aplausos.*)

ESTAMOS CONFORMES

El ilustrado ingeniero italiano, nuestro hermano en creencias Sr. Giuseppe Palazzi, dirigió al presidente del Congreso dos cartas referentes á alguna de las Conclusiones de éste, cuya contestación fué confiada al Dr. Huelbes, ya que las perentorias ocupaciones de la Comisión permanente no le permitían al Sr. Torres-Solanot contestar con la debida extensión.

He aquí la respuesta, con la cual estamos de completo acuerdo :

«SR. D. JOSÉ PALAZZI.

»Nápoles.

»Muy señor mío y distinguido hermano : Con placer por el de conocerle, sustituyo á nuestro Presidente Vizconde de Torres-Solanot en el honor de contestarle. Sus perentorias ocupaciones le privan á él de hacerlo por el momento.

»Dos son las observaciones que usted nos dirige á propósito de las Conclusiones del Congreso : la primera respecto al epíteto del Progreso ; la segunda á la Comunión de los seres.

»Es la primera cuestión puramente filológica. En efecto, la significación de las palabras en italiano y en español es la misma, pero por ella hemos calificado así al *progreso*. Indefinido es todo aquello cuyos límites aún no se conocen, pero se afirman; más aún, se afirman cognoscibles, esto es, se afirma que se conocerán. Un poco más enérgica es la palabra *indefinible*, porque, aunque afirma la existencia de límites, supone que no se conocerán nunca.

»Ambas voces, con respecto al progreso, nos parecieron deficientes y esto en dos sentidos. Primeramente, en el sentido de la *extensión*, porque entendemos que en el Espacio no puede haber rincón que no progrese: luego si el Espacio es Infinito, el Progreso en él es Infinito también. En segundo lugar, en el mismo sentido de la *sucesión* que usted indica: el Espíritu y la Materia universales, el mismo espíritu humano progresarán mientras existan; y como son perpetuos, perpetuamente progresarán: su progreso, que no puede tener fin, es pues *infinito*.

»No haya temor de que ese progreso, por ser *infinito*, alcance á la Perfección Divina. Dios es más que infinito, es fatal; y nunca lo progresivo puede llegar á lo Perfecto, que es su límite racional, no real.

»Si á la inversa procedemos, no sé en qué tiempo ni por qué razón podremos fijar vallas al progreso del alma humana. Su esencia las rechaza y aun el sentimiento las consideraría atentatorias á su destino.

»Nuestro progreso no es *eterno*, pero sí es *infinito*. No temáis y confiad en que el Espacio y el Tiempo, *infinitos ambos*, nos ofrecen sus mares inagotables para saciar nuestra inagotable sed de verdades.

»Más difícil cuestión es la que se ciñe al alma de los animales. Pudiera yo tal vez presentar á usted las razones que hasta hace poco abonaban el origen idéntico de los espíritus *de todas clases*; tal, por ejemplo, como la igualdad de facultades, la similitud de destino, etc., etc., sin que por eso se creyese rayar en materialistas.

»No debo, sin embargo, ocultar á usted que hoy llega el Espiritismo á otro escalón más alto todavía en el sendero de las síntesis. Sostiénese, con poderosí-

simas razones, la *no oposición*, la *identidad* sustancial del Espíritu y de la Materia, del alma y el cuerpo : considere usted á qué quedará reducida la distinción y la diferencia entre el hombre y los demás seres.

»Todo es lo mismo ; el Universo único, es también UNO ; la sola distinción posible, dentro de esa Esencia única, es el progreso realizado, bajo las dos condiciones generales de Tiempo y de Espacio infinitos ; en Dios, por Dios y bajo Dios, no pueden existir, no existen en realidad, privilegios ni *seres-parias*. Así como en la calificación del Progreso terminaba con la esperanza cierta de un tesoro inagotable de verdades para un futuro adelanto, aquí debo concluir con la cierta promesa de la redención para todos los desheredados del Universo.

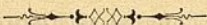
»Ya lo había presentado la religión Brahmánica ; esos son sus *Avatares* ó redenciones parciales por incarnación de Visnú entre los diversos seres. Un Dios injusto, ó cruel, no es Dios ; y sería injusto con la Materia si la hubiese sometido eternamente al Espíritu ; sería cruel, borrando al fin de un día de efímera existencia, los dolores, los placeres, los afectos y los instintos de la más humilde hormiga.

»La Solidaridad universal es la consecuencia necesaria de la Unidad del Universo ; la Comuni6n de los seres, una consecuencia ineludible de la Ley de Vida, de la manifestaci6n de la Esencia única en el Espacio y en el Tiempo.

»Grande será mi placer si estas pocas líneas merecen nuevas observaciones de usted. Salude en mi nombre cariñosamente á los hermanos de la bella ciudad, y como ellos disponga cuanto guste del que aprovecha la ocasi6n de ofrecerse s. s. s. q. s. m. b.

DR. JOAQUÍN DE HUELBS .'. »

Madrid, 12 Noviembre 1888.



EL DESPOTISMO ANTE LO NUEVO PROGRESIVO

de algunos sabios Libre-pensadores, Republicanos, Individualistas, Socialistas, Anarquistas, etc.

II

VERDADERAS ILUSIONES

Derribar una autocracia y levantar otra, jamás fué obra de la libertad. Eso es la jugada más ó menos astuta de la fuerza bruta y la tiranía.

Toda la historia cumplida en su parte humanitaria es una protesta viva contra eso. Le vence á la materia, y triunfan las ideas progresivas.

La historia es la serie de renacimientos y reformas que han producido toda

la asombrosa variedad de doctrinas filosóficas, religiosas, sociales, morales y de la ciencia universal y á la vez independiente.

¿Hay algún insensato que pretenda subordinar á los moldes de su credo esta variedad del pensamiento, y decir á la ciencia: de aquí no pasas? ¡Qué locura! ¿Y es posible que ese lenguaje fuera el de la libertad? ¡Qué aberración!

Pues bien; á la serie indefinida de la verdad histórica hacen su fantástica oposición con locuras y aberraciones los neo-liberales de todos los matices, que con la libertad pretenden ahogarla á ella misma, y que se burlan de lo nuevo sin examen.

Son enemigos disfrazados del progreso.

Con la perpetuidad de oposición arbitraria á las verdades nuevas, reniegan de la libertad que engendró su propio ideal presente, y caen en el mismo pecado de todas las sectas religiosas, que combaten la intolerancia vieja, para hacerse luego ellos intolerantes también.

La lógica anda por las nubes.

La obligación de todo fiel libre-pensador es deslindar lo bueno de lo malo, lo verdadero de lo falso, y no dar palo de ciego á las leyes naturales. Si no hacen esto, hay derecho para considerarlos como unos bárbaros en materia de lógica y de ética. Porque criticar lo que se desconoce, es irracional y dar coces contra el aguijón.

La mayoría de todos esos señores científicos, zumbones con lo nuevo, son un verdadero adefesio de la ciencia, y casi su negación en ciertos puntos.

En medicina forjan fantasías, huyendo del positivismo que pregonan, y sobre una misma enfermedad dan en consulta opiniones opuestas. En sociología aplican igual panacea para el culto que para el salvaje, y sin pruebas experimentales dan sus sueños como ley social perfecta, exigiendo á todos la devoción. En astronomía hablan de los astros como si asistieran á sus expedientes. En religión no hay que hablar, ni en filosofía tampoco. ¿Y son ellos los que tienen autoridad para arrogarse el rigorismo positivista, experimental, racionalista y lógico? *Risum teneatis amici!* ¿Son ellos los que combaten la variedad cuando abusan de ella hasta sus últimos límites de exageración apasionada, hasta hacer sagradas sus utopías?

No, queridos amigos: no podéis negar la *serie de grados* en moral, en ciencia, y en procedimientos lógicos para encontrar la verdad: no podéis evitar que rectifiquemos incesantemente vuestros ideales.

Vuestras armas se vuelven contra vosotros mismos si las empleáis mal, y os hieren si ponéis palabras y obras en contradicción. El ídolo de la libertad no consiente que le ultrajéis en los demás; y si os hacéis autócratas por las pasiones, la ignorancia, el atraso moral ó el despotismo disfrazado, la libertad os burla, levanta los pañales de vuestras miserias, y haciéndoos una pirueta zum-

bona como vosotros, os deja crucificados en el ridículo, cayendo en vuestros rostros la saliva que escupís al cielo de la verdad nueva.

Toda opinión, sea cual fuere su nombre, que cercena de algún modo los ideales y derechos de los demás en lo verdadero; que limita el uso de la razón; induce á perder la independencia por temor al sarcasmo; alardea de adular las preocupaciones reinantes; halaga las brutalidades y animaladas contra la severa y recatada verdad que se manifiesta donde halla condiciones, y sin apercibirse hace coro con cuerpos doctos para fundar inmovilismos, resistiéndose á los *hechos* y al triunfo de lo bueno y verdadero sólo con negaciones estériles; semejante opinión es preciso arrojarla del templo de la ciencia, del progreso y la libertad, porque no es digno de esos respetables nombres, que no consienten logomaquias. Eso es retrogradación y oscurantismo con la careta de ciencia; vicio y pasión con oropeles de virtudes y civismos; ambiciones autócratas que se infiltran con los nombres de igualdad y tolerancia para no apearse de las funciones dirigentes y clavar el puñal en el corazón de la libertad.

¡Cuántos hay en las avanzadas que en el fondo mantienen las costas, y niegan con sus obras emancipación y progreso!

No esperemos de ellos igualdad; mucho menos la fraternidad con sus odios, y muchísimo menos la libertad que nos roban. Al menos mientras no se modifiquen y nos respeten; porque no podemos respetar al que vale menos que nosotros en lo injusto; ni podemos temer las contorsiones y pataleos del error, que se vuelve iracundo al tocar la espada de dos filos de la verdad.

III

¡AL ORDEN, SEÑORES SABIOS!

Aunque tras de los abusos de autoridad vengan los abusos de la libertad, confundiéndola con la licencia, sin el contrapeso de la fraternidad y del progreso moral; aunque el ateísmo y el excepticismo rujan con saña amenazadora, y todos los intereses bastardos se coaliguen para sofocar lo nuevo que es de ley natural: nada importa para los efectos de la sucesión indefinida de lo verdadero. El error no dictará sus leyes, y la verdad triunfará. Esa es la historia.

¿Hubo acaso alguna verdad trascendental que no siguiera esa misma marcha, peregrinando á través de persecuciones, burlas y atropellos? Ese es su bautismo; porque viene á combatir abusos: y como regla general su importancia puede medirse por las violentas oposiciones que provoca. De lo absurdo nadie hace caso.

Pero vamos á cuentas con los nuevos herederos de los que con libertad ó sin ella crucificaron á Cristo, Giordano, Colón, Copérnico, san Pablo y tantos otros mártires de la moral ó de la ciencia. Acabó la inquisición del circo, ó de la ho-

guera; pero no ha concluído la inquisición de las dictaduras disfrazadas, de las obsesiones sistemáticas y de la peste de las pasiones bajas, que fraguan los dardos de la burla cruel y la injusticia.

Hay sabios que, por ser aptos en algo, se creen diestros en todo, y que la naturaleza no les oculta ningún secreto.

Severísimos con los otros, dejan inviolables sus errores. Atacan al progreso indefinido de hecho, rechazando lo que no entienden.

Nada debe ser superior á su juicio.

En moral social suelen algunos fundar las ambiciones, el odio, la envidia, los deseos sanguinarios, como modelos acabados de edificación. Incapaces de comprender la resignación y la modestia, se llaman á sí mismos redentores y emancipadores, exaltando la guerra de clases, y predicando verdaderas animaladas de una destrucción abusiva.

La venganza es para ellos el camino único de salud. De sus enfermedades propias no se acuerdan jamás, ni se les ocurre la necesidad de modificación.

No se someten á la verdad de nadie, y quieren que todos se sometan á la suya, no por la discusión, sino á la fuerza. Son una Partida de la Porra que tiene levantada la maza para el derecho del trabajo pacífico.

Son exclusivistas, sectarios, apasionados como los murciélagos á la oscuridad nocturna.

Subordinan la verdad al interés. En sus órganos de la prensa no dan cabida á lo que desnude sus ilusiones.

Barrenan la lógica con desenfado, ó no la conocen.

Tropiezan con el libre-examen por poca cosa: se han metido á maestros sin aprender de nadie.

Fundan la Infalibilidad revolucionaria; y el mismo Dios tiene que pedirles permiso para poder hacerles alguna indicación; y gracias que no le digan que él es el verdugo de su conciencia, que él es el mal y que ellos son antideístas. Destronado Dios de su altar, se colocan ellos en su puesto, provistos de sus específicos, de revólver y tea, invadiendo ciertos pueblos, donde el nihilismo eleva el crimen como apoteosis del progreso.

Tal es la fiebre en su periodo álgido de desbordamiento frente á las reacciones autócratas.

¿Y esto es ciencia y moral? Esto es el crimen contra el crimen. Ni más ni menos.

Y estas dos manifestaciones del crimen son los enemigos más exaltados de las nuevas reformas.

Pero no impedirán ni unos ni otros que la luz brille en las tinieblas.

En la posición intermedia de estos extremos queda una gran serie de libéralismos que no apela al crimen para contener el progreso, pero que hipócrita-

mente lo mata sin conciencia si viene á alterar sus evangelios de vientre. Toda la filosofía de las oposiciones á lo nuevo está en el interés, en el egoísmo y en el orgullo, esto es, en el atraso moral, en el desequilibrio con el desarrollo intelectual.

Y á esta verdad profunda se resisten los sabios liberalescos, manteniendo las cadenas atadas para el pensamiento ajeno, y desatándolas para la holgura de su propia conciencia y actividad de un modo prodigioso.

Tal es la ley del embudo contra la que tenemos que luchar. Pero por fortuna el torrente de libertad los avasalla y aniquila, y sigue rugiendo el huracán, que acabará con todos los despotismos, lo mismo el del altar que el del trono, lo mismo el terrorista que el neo-librepensador, de igual modo el neo-científico que el fanático.

Este período de libertad es el precursor de la verdadera unidad humana en la fraternidad y la igualdad, en la solidaridad y la tolerancia, destruidas por las bajas pasiones y el despotismo, que se disfrazan por no poder vivir en el siglo.



ÍNTIMA

La campánula azul y la rosada
ornan la cruz humilde de su losa,
y en sus rústicos brazos la enramada
tuerce sus filamentos ufanosa.

Allí nacieron con el alba pura,
lejanas del verjel, bellas y solas;
y el aura matinal de la llanura
abre con fresco soplo sus corolas.

Ocultas ahora á mi vista, me parece
que en estas flores su existencia miro;
cual la campana que en su tumba crece,
vivió la vida de un fugaz suspiro.

Fué su existencia la rosada aurora
del amor, entre olas de armonía,
y al rayo abrasador, mustia, incolora,
cayó agostada al mediar el día

¡ Oh vosotras que ornáis su tumba triste,
azules y rosadas campanillas,
caed sobre su polvo, ella reviste
otra espléndida forma, florecillas !

GARCI - LOPE.

TRABAJOS DEL CONGRESO

Bajo este epígrafe nos proponemos publicar los principales trabajos de que se dió cuenta en las sesiones privadas de nuestro Congreso y que, por falta de espacio, no ha sido posible insertar en la *Reseña Completa*.

La presidencia de la Comisión permanente nos ha facilitado (manifestándonos que lo mismo hará con los demás periódicos espiritistas que lo soliciten) el notable trabajo de D. Vicente Torres, cuya publicación comenzamos hoy, y que dice así :

AL PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL ESPIRITISTA

INAUGURADO EN BARCELONA EL 8 DE SETIEMBRE DE 1888

Superior tarea á mis escasas fuerzas es la de dirigirme á este Congreso, donde tantas y tan merecidas reputaciones científicas y filosóficas de diversas partes del mundo y de nuestra propia patria, han de concurrir para ilustrarnos á los que más rezagados en el camino del conocimiento corremos anhelantes detrás de los que pueden y sienten necesidad de ilustrarnos con su autorizada palabra.

Pero un deber histórico me obliga hoy á levantar la voz donde sólo debe hablar la ciencia.

Illuminado por la luz del Espiritismo, entre los primeros que tuvieron esta dicha en España, fui uno de los socios fundadores de la Espiritista Española y uno de los primeros colaboradores de su órgano oficial *El Criterio Espiritista*; sociedad y periódico los más antiguos representantes y propagadores de la doctrina en esta tierra.

Desde entonces hasta hoy (y han transcurrido 25 años), por accidentada que haya sido mi existencia, por mucho que corporalmente me haya separado del centro donde se elaboran, se contrastan y se exteriorizan nuestras ideas de progreso y propaganda, siempre he estado presente con mi espíritu.

Este tan antiguo abolengo, esta adhesión tan inquebrantable, me han creado una atmósfera de simpatía, que no pasando de ser un tributo á la consecuencia, se confunde con el respeto al saber, y entre sus legítimos representantes me encuentro, y como ellos obligado á ofreceros el producto de mi indocta experiencia.

Esto justifica en la esfera intelectual la elección del tema para mi discurso, más histórico que científico, más que filosófico de procedimiento :

Organización y federación del Espiritismo

Tema que si tiene muchos y entusiastas defensores, tiene también sus opositores, que no debemos despreciar cualquiera que sea su número é importancia, porque la tiene, al parecer muy grande, alguno de los argumentos que nos dirigen, y esto es bastante para concederles los honores de la discusión.

El argumento se puede reducir á estas breves frases :

«La Verdad se propaga por si misma, con tanta mayor facilidad cuanto más libre es la emisión del pensamiento, y hoy lo es en todas las naciones cultas.»

Argumento que sería concluyente, si la cuestión estuviese bien planteada. Este es su defecto.

Entendemos que la organización y federación de los espiritistas no se hacen para el triunfo puramente especulativo de la Verdad, porque la Verdad triunfa desde que es patrimonio de un solo cerebro en el mundo.

El valor de los ángulos de un triángulo, fué una verdad triunfante desde el primero que demostró que no podía ser mayor ni menor que dos rectos; pero desde este descubrimiento hasta hacerlo de universal aceptación y aplicación, pudo pasar mucho tiempo.

Y si el descubrimiento de esta verdad no acarreaba sensibles daños al linaje humano, las hay en cambio que se imponen con la perentoriedad de un adelanto salvador.

Los anestésicos suprimiendo el dolor, la inoculación de los virus evitando ó debilitando la infección, y tantos otros en el campo de las ciencias médicas...

La inviolabilidad personal, del domicilio y de la propiedad en el de las ciencias sociales...

Etcétera, etcétera, son ejemplos de esas verdades cuyo mero triunfo académico no satisface al pensador y al moralista, porque desde el momento que arrancamos un secreto á la Naturaleza y con él podemos suprimir un dolor al linaje humano, nos constituímos en la sagrada obligación de llevar el beneficio al mayor número posible de nuestros semejantes.

¿Y qué diremos de aquellos adelantos, de aquellos aspectos de la Verdad que llevan su influencia á distintas ó á todas las fases de la existencia?

Un nuevo concepto de la vida espiritual y de la vida humana trastornan todo un orden social.

El Estado, la Familia, el Individuo, el conjunto y las unidades de todo orden, la Nación y las Naciones, la Propiedad individual y colectiva... el Deber y el Derecho, la Ciencia y las Ciencias, los orígenes y los fines... todo, todo tiembla y se bambolea ante ese nuevo aspecto de la Verdad.

Por él conocemos cuántos errores el hombre guarda con cariño en el estre-

cho é incompleto depósito cerebral ; por él sabemos cuántos padecimientos le afligen en los tres órdenes intelectual, afectivo y físico, que pudieran por el momento anesthesiarse y poco á poco arrancar del cuadro patológico humano...

¿Y hemos ni podemos permanecer impasibles ?

¿Nos será permitido, como legítimo procedimiento, obedecer literalmente el precepto evangélico sacando la luz de debajo del celemin ?

No, y mil veces no ; los ciegos necesitan ver y á cada uno hay que devolverle la vista.

Henos aquí en nuestro terreno.

El Espiritismo es la luz de las conciencias y es preciso alumbrar la de todos los hombres.

El Espiritismo es una nueva revelación, que más que las anteriores, viene á producir una revolución en la tierra. Por él han de cambiar los organismos todos de los Estados y de los pueblos, puesto que sufren una profunda y radical modificación los conceptos de vida, de origen y de finalidad sobre que se asientan aquéllos.

Si la fraternidad universal, basada en la unidad é identidad de origen, ha de tener realidad práctica ;

Si como consecuencia de la igualdad de origen y común finalidad, todas las manifestaciones de la vida civil y política son meros accidentes, son el campo de acción donde el espíritu desenvuelve todas sus aptitudes y propiedades para la realización total de su esencia...

El Espiritismo necesita combatir sin tregua ni descanso el carácter exclusivista, egoísta y separatista de las instituciones humanas, considerándolas como instrumentos de depuración y progreso, que es preciso ir modificando y abandonando á compás del adelanto.

Un accidente son las nacionalidades y los idiomas que tan profundamente separan á los distintos miembros de la gran familia terrestre...

Las sectas, los partidos, las escuelas... otro accidente...

Lo son asimismo los rasgos fisonómicos y el color de la piel...

Y de mucha menos importancia, la posición social, las jerarquías, los títulos patrimoniales y tantas otras preocupaciones y fruslerías como separan, dividen y enemistan á los pueblos y á los hombres.

Todos estos accidentes, que sin duda forman parte del plan universal para el concierto armónico de los espíritus, que evolucionando á través de tan complicada malla, cada uno observa, experimenta, medita y adelanta ; expía y redime culpas, misiona y recibe galardones, llora y ríe y se depura... tomándolos la soberbia ignorancia como estados definitivos, y á los hombres como actores con carácter determinado é invariable, tienden á perpetuar lo que la Historia y la Razón de consuno acreditan de inestable como las moléculas del cuerpo.

De ahí esa batalla sangrienta que la Ignorancia y la Fuerza vienen librando contra la Justicia y la Libertad; batalla en que las primeras van perdiendo sin cesar terreno, que ganan las segundas á costa de cruentos sacrificios.

Ahora bien: ¿cómo permanecer impasibles ante el triste espectáculo de la Verdad en lucha brutal y sanguinaria contra el error?

¿Cómo contemplar sin conmoverse los triunfos parciales de la perversidad, la subversión del Derecho y el desconocimiento del Deber?

¿Cómo ver sin profunda indignación y horror la alianza de esos dos enemigos de la Humanidad, tan cínicamente expresada como en el artículo 3.º del tratado de Verona?

¿Cómo concretarnos á la reposada y beatífica discusión científica, que cuando no sale nunca de la esfera especulativa degenera y concluye en discusión bizantina, dejándola como siempre que los bárbaros lleguen á las puertas de Roma?

La propagación especulativa de la Verdad está en razón inversa de los vicios que ha de combatir.

Recordad cuán antigua es la idea de la pluralidad de mundos habitados y de cuán pocos es todavía comprendida y admitida, á pesar de que alguno de sus mantenedores, como Giordano Bruno, haya muerto en las hogueras inquisitoriales, uno de los medios violentos de propaganda más eficaz.

Por eso el Espiritismo, que es la ciencia, se encuentra más rudamente combatido, en el terreno literario que hasta ahora ha utilizado, que todas las exageraciones del comunismo y el nihilismo.

El Espiritismo es la Verdad y acabará con el error; pero si concreta sus procedimientos á una prensa deficiente y á una cátedra casi desierta, la obra será incalculablemente larga porque la lucha es muy desigual.

Nuestros enemigos lo tienen todo: la tradición, que tanto influjo ejerce sobre el vulgo, muy satisfecho de que piensen, discutan y resuelvan por él, dándosele todo aderezado y concluido para esta y para la otra vida; el poder, la disciplina jerárquica, las riquezas, las posiciones oficiales, la fuerza armada, la tribuna, la cátedra, el púlpito, las conciencias, las cárceles, las llaves del cielo y del infierno... y qué más?... Hasta la federación de todas las instituciones seculares, pues cuando una es atacada, pide su apoyo á las que son ajenas á la contienda actual, y todas las de cada orden se consideran una sola familia sobre la tierra.

De ahí las aproximaciones tan absurdas, los pactos tan estupendos entre las distintas ramas del Poder temporal y entre éste y el Espiritual, que verificadas entre los simples mortales enagenarían á los contrayentes la estimación de las personas serias y honradas.

Pactos como el ya citado de Verona, en que cismáticos y protestantes que habían dirigido los más groseros insultos al Papa, se alían con él para amordazar la prensa y secuestrar la poca libertad del pensamiento que entonces era permi-

tida; pactos repetidos en el mismo momento que hablamos en odio á esa misma libertad y á la reivindicación del Derecho.

Y cuando todos estos elementos acumulados no bastan, aún guardan en sus arsenales otras armas terribles, sólo por ellos esgrimidas: el Ridículo, el Engaño, la Injuria, la Calumnia...

¿Y no hemos de aprender en nuestros enemigos lo único que tienen de bueno, y á las veces lícito, la organización y la federación?

¿De dónde, sino de éstas, procede en gran parte, y para muy distintos fines, el poder del jesuitismo y de la masonería?

La Iglesia católica ¿á qué debe sus prestigios desde el siglo IV hasta la fecha?

¿Qué hicieron los cristianos de los primeros siglos?

No se diga que luchaban contra Poderes que eran á la vez políticos y religiosos, y que la integridad de su representante, el César, quedaba amenazada, cualquiera que fuese el carácter de la contienda, porque toda cuestión moral, religiosa ó filosófica tiene su corolario social, y á la Sociedad no puede llegarse sin conmover y descubrir su aspecto político.

Los cristianos apostólicos no eran platónicos adeptos de una moral sin consecuencias, sino que ya que no mataban á mano armada, morían por una doctrina eminentemente revolucionaria, cuyos primeros esbozos se trazaban en las conciencias á la luz de mustias lámparas en los conciliábulos de las catacumbas.

Esos cristianos tenían sus caudillos (obispos), su doctrina (la de Jesús) y su disciplina, de éstos emanada, como el edicto del Pretor, pero no escrita como éste, sino aprendida de viva voz, en forma de oraciones y pláticas para adorar al Dios nuevo, y en forma didáctica para la propaganda y ataque á los dioses del paganismo.

Quizá se pregunte todavía: ¿Fué la persecución ó fué el germen revolucionario de la nueva doctrina lo que los agrupó y convirtió á una severa disciplina?

Ó de otro modo:

¿Se agruparon porque los perseguían ó los perseguían porque se agruparon y conspiraron?

En sentido estricto, ni lo uno ni lo otro. Ya lo hemos dicho: la doctrina llevaba en sus entrañas una revolución formidable. El que está dispuesto á sacrificarse por una doctrina, conspira á la luz ó en la sombra. La cuestión está en aceptar las consecuencias. Aceptadas por los neófitos del cristianismo, se agruparon, federándose, y triunfaron.

Si así no lo hubiesen hecho, aún estaríamos en pleno paganismo oficial, por muchos que fuesen los cristianos.

Imitemos, pues, esa admirable cohesión (no la disciplina) de los jesuitas, inspirémonos en la habilísima organización masónica, sintamos el entusiasmo de los cristianos apostólicos para el sacrificio (que después de todo hoy no se con-

suma en el Coliseo, ni en los quemaderos de la Inquisición) y nuestras doctrinas derrumbarán, en tiempo relativamente próximo, toda la parte ruinosa de las viejas instituciones.

Y no se crea por un sólo momento que nuestra organización ha de tener ni sombra ni dejos de carácter agresivo á nada ni á nadie.

Nuestra doctrina, todo amor, verdad y caridad ha de hacer la obra benéfica del sol, que ahuyenta las tinieblas y los miasmas insanos con la luz, el calor y la vida.

Nuestra labor no es de destrucción, sino de purificación; aumentamos los sumandos del Bien con las restas del mal.

Y se comprende por qué estos dos conceptos que constituyen la totalidad de la vida humana, dan una cantidad invariable, lo que sólo puede suceder creciendo la una á expensas de la otra.

Si necesitásemos apelar á un argumento de autoridad, recordemos que entre los trabajos póstumos de Allan Kardec se encuentran las bases de esta federación.

Como ejemplo práctico véanse los excelentes resultados que está dando la federación en *Roux* (Bassin de Charleroi, Bélgica).

Ahora bien, para toda labor, como para toda lucha, lo primero que se necesita es el instrumento apropiado.

Las tinieblas se combaten con la luz.

La ignorancia es la más intensa de las obscuridades: su luz es el saber y su instrumento la enseñanza.

Aprendamos y enseñemos.

El campo de esta labor es la escuela.

Hagamos maestros y fundémoslas.

Llamemos á ellas los corazones vírgenes para arrojarles las semillas del Amor y de la Verdad: los corazones atrofiados por el error y el vicio para someterlos á la higiene de la nueva moral.

Empero la educación y la enseñanza no concluyen con los años infantiles; vienen después otras edades y con ellas nuevas exigencias del espíritu que se satisfacen en los museos, bibliotecas y ateneos.

Hay, por fin, otro trabajo más perentorio y candente, que es la lucha diaria con las manifestaciones y ataques continuos de los vicios sociales. Á estos hay que responder con la hoja volante, el diario, la revista, el folleto y el libro.

Pero el hombre es un compuesto de espíritu y cuerpo, y por muchas que sean las excelencias del primero, es imposible desatender al segundo, su órgano de manifestación y depuración.

Si aquél necesita Escuelas, Ateneos y Bibliotecas, éste necesita albergue, vestido y alimento; hospitales para los enfermos, asilos para los desamparados, asistencia para todos.

Esta es una obra gigantesca, pero no es imposible.

Querer es poder.

De la unión nace la fuerza.

Son dos proverbios que expresan dos verdades incontrovertibles.

Empresas mayores acomete el hombre y las corona el éxito. ¿Por qué retroceder ahora?

Pero si además sólo exige insignificantes esfuerzos individuales, ¿cómo incurrir con la frente serena y el corazón tranquilo en la falta de traición al deber?

¿Cómo abandonar nuestra causa, que es la causa de la Verdad, de la Justicia y del Amor?

El procedimiento sólo requiere un poco de buena voluntad para acudir con un ligero esfuerzo de la inteligencia, un escaso sacrificio del tiempo, que acaso perdemos sin utilidad de nadie, pero en perjuicio propio, y un leve desprendimiento pecuniario.

Hagamos un cálculo sobre el pueblo español, que es como hacerlo sobre cualquier pueblo de la tierra.

Los espiritistas de una localidad, sin perder ni sacrificar nada de su autonomía individual, en cuanto no se oponga á los fines y procedimientos del Espiritismo, se adhieren al centro, ó si son varios, al que se declare oficialmente como materia para todos los objetos de la asociación ó federación.

En cada región, departamento ó provincia se elegirá con igual carácter el que designe el voto de la mayoría de los locales, y otro tanto harán los del segundo orden para la designación del nacional.

El Congreso que ahora se reúne deberá determinar el punto, la organización y atribuciones del Centro internacional.

El Círculo local organiza libremente sus trabajos de toda especie, pero con la obligación de ocuparse en los tres aspectos de

- 1.º Trabajo doctrinal y experimental del Espiritismo.
- 2.º Propaganda intelectual. Conferencias. Enseñanza. Prensa periódica, etc.
- 3.º Trabajo de aplicación. Ejercicio de la caridad en todos sus aspectos.

Contraen estos círculos también la obligación de dar cuenta al regional de todo adelanto ó accidente notable que observen, y anualmente un resumen de la marcha de la sociedad.

Análogos trabajos ejecutarán los centros regionales y nacionales respecto á su superior inmediato.

Sería conveniente que los círculos de las distintas órdenes den cuenta á los superiores de sus respectivos adeptos, para que cambiándose entre si relaciones impresas de todos ellos, en todo momento y lugar se puedan conocer los hermanos.

Todo espiritista inscripto en un círculo federado tiene derecho á ser recibido

—acreditando la personalidad—en los de cualquiera parte, á impetrar los auxilios que puedan prestársele y á dar los que dentro de sus facultades se le exijan. Es decir, que, aunque mero transeunte en un lugar, es considerado en el cumplimiento del deber y del derecho como domiciliado.

Para atender á los gastos que esta organización origine, cada círculo establecerá la cuota que bien le parezca.

Constituirán además las cajas locales los productos netos de los libros, periódicos y demás impresos que las sociedades publiquen por su cuenta, los donativos ordinarios y extraordinarios, legados y demás ingresos que por cualquier concepto reciban sin aplicación determinada.

Los productos de las conferencias públicas, donde se halle establecida ó pueda establecerse esta costumbre, etc., etc.

Cada Círculo contribuirá al superior inmediato con la parte alicuota de sus ingresos que se determine, para el sostenimiento de las cargas del carácter de este Círculo.

Ahora bien, prescindiendo de toda fuente de ingreso que no sea la cuota fija personal, calculando ésta en 0'25 mensuales y en diez mil los espiritistas inscriptos en España, tendremos para empezar la obra de propaganda una renta anual de 30 mil pesetas, que si es exigua con relación á las necesidades, es de importancia como base de las operaciones.

Pero abrigamos también la seguridad que iniciados los trabajos y vistos sus próximos y halagüeños resultados, esa inmensa falange de los tibios y pusilánimes que nunca toman la iniciativa, pero que se dejan remolcar, vendría á engrosar nuestras filas, y es además muy posible que con el número de adeptos aumentara el tipo medio de cotización, viniendo por ambos conceptos á obtener un rendimiento anual muy satisfactorio.

No olvidemos tampoco que en muchos puntos del extranjero, por su mayor riqueza, por el mayor número de adeptos y la más antigua y arraigada costumbre de la asociación, las inscripciones serian muchísimo más numerosas, y este ejemplo seria un nuevo estímulo para los rezagados.

Últimamente y sin contar con los elementos propios y naturales de la propaganda, esa organización despertando el temor en nuestros enemigos, la curiosidad en los indiferentes y el deseo en los benévolos, convertiria todas las miradas sobre el Espiritismo y sus instituciones; los primeros nos lanzarían los rayos de su ira haciéndonos más interesantes, y los segundos, pasando de la observación á la experiencia y meditación, concluirían muy pronto por formar á nuestro lado.

Permitidme, señores, que termine con algunas reflexiones, principalmente encaminadas á mis compatriotas.

Ignoro, y no deseo saber en este momento, si algún otro pueblo del planeta se encuentra en iguales ó parecidas condiciones que el nuestro; pero á éste,

repito, me dirijo singularmente y acepte mis palabras el que quiera ó las considere útiles.

Este pueblo, que ha ocupado por sus virtudes uno de los puestos más eminentes en la historia de la humanidad, que ha brillado en las ciencias y en las artes, que ha sido grande por su heroísmo y abnegación, que ha sido inimitable por el sufrimiento y la resignación, está maltrecho y roto por la fe, hija de la ignorancia y madre del escepticismo.

Ese estupendo consorcio, á que ya hemos aludido, de la Ignorancia con la Fuerza, en ninguna parte del mundo ha estrechado los lazos como en esta hermosa y desgraciada tierra de España.

Aquí donde todo está, y quizá *porque está* saturado de democracia, mientras las instituciones engendro de aquel consorcio fijan ligeramente la atención sobre las úlceras purulentas sociales, miran con desconfianza y desprecian, ó aborrecen, persiguen y encarcelan á los nobles espíritus que con levantado vuelo se encaran con el Vicio, le arrancan la máscara y le ponen de manifiesto en toda su repugnante desnudez.

Y mientras este triste galardón reserva la justicia humana á los nobles y desinteresados obreros de la inteligencia, los sacerdotes y corifeos del Error y del Vicio, seguidos, auxiliados, exaltados y santificados por esa turba multa que se da por satisfecha con entregar hacienda, vida, honra y familia á cambio de una sonrisa de los poderosos, ó de un amuleto para ahuyentar al espíritu maligno, se instala en soberbios palacios, fabricados con los productos de las colectas hechas en todas formas y lugares.

Ese monstruoso consorcio es un gigantesco pulpo, cuyos tentáculos en forma de togas, hopalandas, instrumentos de guerra, cánones civiles y religiosos se extienden por todas partes, y mientras en unas ejerce sus funciones en forma de súplica ó amenaza, en otras, ya preparadas por la fuerza, la astucia ó la mentira, busca, toma, y se lleva las ofrendas de toda especie, dejando la anemia física y espiritual en cuantos se ponen en su contacto.

Y de dos cosas una: ó somos cobardes pesimistas y dejamos que el exceso del mal nos redima y purifique, ó seres dotados y dignos de la razón, nos aprestamos á combatir por los medios que la Razón, la Ciencia y el Trabajo nos proporcionan.

Contra ese formidable organismo del Vicio, lo menos que puede hacerse es oponer el organismo del Bien, con sus únicas armas de una acción común en el ejercicio de la enseñanza y de la caridad.

Si así lo hacemos, el triunfo será seguro y no muy lejano.

Si nos dejamos conducir por los derroteros que hoy llevamos, si cobardes y faltos de disciplina creemos hacer bastante con esterilizar aisladamente nuestros esfuerzos, castigados seremos con nuestras propias torpezas, y antes que luzca la

hora de la nueva redención para la pobre humanidad terrestre, algunas generaciones habrán sido devoradas por la sed hidrópica de los malvados que nos acechan desde sus palacios y santuarios.

VICENTE TORRES.

Madrid, 1.º de Setiembre de 1888.

CRÓNICA

La presidencia de la Comisión permanente del Primer Congreso Internacional Espiritista ha recibido numerosas cartas de felicitación, así de España como del extranjero, por el brillante éxito de aquella manifestación pública de nuestra doctrina.

Desde que el Congreso concluyó sus tareas, ha trabajado activamente la oficina establecida en el local del «Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos», bajo la dirección del Sr. Vizconde de Torres-Solanot, quien prolonga su estancia en esta capital hasta dejar terminados los asuntos que quedaron confiados á la Comisión permanente.

•• Hemos recibido el discurso en francés que pronunció en el Congreso el Dr. Hoffman, secretario de la Academia internacional de estudios espiritistas y magnéticos de Roma, y que ha publicado como Suplemento el periódico *Lux*, de aquella capital.

También recibimos los discursos de los señores Vives y Sanz Benito, publicados en hojas sueltas por *El Faro Espiritista*, de Tarrasa.

•• Tenemos á la vista los primeros números del periódico *El Bien Social*, que, para instrucción del pueblo, publica y reparte gratis, en México, la «Sociedad Filantrópica Mexicana.»

Esta Sociedad, que debía hallar imitación en España, tiene por objeto: «Difundir la moralidad entre el pueblo; fomentar la instrucción pública; proteger el cultivo de las Artes; fomentar los espectáculos teatrales dentro de los límites de la moral; é instituir premios á los cultivadores de las bellas letras y bellas artes que produzcan obras morales que la Sociedad apruebe, á los artesanos que se distingan por sus obras, y á los niños de las Escuelas que demuestren aplicación y buena conducta.»

Gran falta hacen en nuestro país instituciones de esa índole, bastante más provechosas que los conventos, cofradías y otras asociaciones llamadas piadosas, que pululan por España.

•• El número de la *Revue Spirite*, de París, correspondiente al 1.º de Oc-

tubre próximo pasado, publica una interesante y exacta reseña de nuestro Congreso, que le agradece la Comisión permanente, encargándonos lo manifestemos así y rogándonos hagamos las siguientes aclaraciones, para no dar lugar á interpretaciones erróneas, en tanto aparece la edición francesa de la *Reseña Completa* de los trabajos y resoluciones de dicho Congreso.

La Asamblea reunida en Barcelona tomó en consideración las respectivas ponencias de las comisiones franco-belga é italiana unidas, y de la comisión hispano-americana. La *Revue* no ha publicado esta última y ha considerado como tal las Conclusiones aprobadas por el Congreso y firmadas por toda la Mesa, mientras la Ponencia de la comisión hispano-americana sólo la firmaron los individuos de esta comisión. También aparece en la *Revue* la Ponencia de las comisiones franco-belga é italiana, como Conclusiones del Congreso, y no es así, pues dicha Ponencia, que no firmaron los delegados cubanos, sólo fué tomada en consideración, lo mismo que la hispano-americana. De una y de otra hubo de aceptarse aquello que se juzgó más oportuno, y eso ha formado las verdaderas Conclusiones del Congreso. Así consta en la *Reseña Completa*, que es el documento oficial.

* * Con el mayor placer hemos recibido la visita del ilustrado Dr. D. Anastasio García López, y sentimos en el alma el que nuestro estado de salud no nos haya permitido acompañarle y obsequiarle cual se merece, pues el Dr. García López es una de esas figuras que más se destaca en el cuadro de las eminencias espiritistas españolas.

* * La Dirección de esta REVISTA, según la costumbre que desde que empezó su propaganda viene siguiendo de repartir algunos libros y Revistas gratis entre los centros espiritistas que por cualquier causa no pueden allegar recursos para comprarlos, repite sus ofrecimientos á sus hermanos en creencia, debiendo sólo advertir á los presidentes ó directores de las mismas que anticipadamente se pongan de acuerdo con esta administración, y se nombre una persona para que se haga cargo de los volúmenes que se les entreguen sin gastos que por nuestra parte no podríamos cubrir.

* * En el local del «Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos», calle de las Beatas, 10, 3.º, en la administración de *La Luz del Porvenir*, Cañón, 9, Gracia, y en la de la REVISTA, se hallan ejemplares de la *Reseña Completa del Congreso* y del dibujo á pluma hecho por el pintor Mr. Terry.

Como los dichos libro y fototipia son objeto de propaganda, no dudamos que todos los espiritistas procurarán la mayor circulación de aquellos.

* * El Centro «Aurora», de Sabadell, dirigido por nuestro hermano don Augusto Vives, celebró el 31 del pasado mes una velada literaria en conmemoración del fausto suceso del Congreso Espiritista.

La concurrencia que llenaba el salón donde tuvo lugar aquel oportunísimo

acto, aplaudió todas las inspiradas composiciones que se leyeron, alusivas á la solemnidad.

Felicítamos y aplaudimos á nuestros hermanos de Sabadell, por esa muestra de su entusiasmo en pro de los ideales espiritistas y del trascendental acontecimiento verificado en Barcelona.

. * * Llamamos la atención de nuestros lectores respecto al artículo sobre *Hipnotismo*, primero de la serie con que nos ha favorecido un ilustrado colaborador, y que comenzamos á publicar en este número.

El carácter de actualidad que reviste el asunto y el aspecto bajo el cual lo trata el señor Mallón, dan doble interés á esos artículos, que sin duda serán leídos con gusto y estudiados con el detenimiento que merecen.

. * * Damos las gracias á todos los periódicos noticieros que han insertado en sus columnas las Conclusiones del Congreso, remitidas al efecto por la Comisión permanente.

. * * En otro lugar hallarán nuestros lectores la traducción de la carta que desde Tours nos dirige el ilustrado propagandista del Espiritismo en Francia, Mr. León Denis, que en sus notables conferencias y con sus escritos procura llevar al público el convencimiento de la verdad que entraña la enseñanza espiritista.

Agradecemos el envío de los ejemplares que nos ha remitido de su interesante folleto titulado « *¿ Pour quoi la vie ?* », y que con el permiso del autor nos proponemos darlo á conocer en la lengua de Cervantes.

También le agradecemos con toda el alma las lisonjeras frases que dedica á los espiritistas españoles y su felicitación por el éxito del Congreso, entre cuyas adhesiones figura la del incansable propagandista Mr. Denis, pues que se conocía aquí por la delegación francesa en el Congreso.

Y nuestro agradecimiento se hace extensivo á todas las respetables personalidades que de España y del extranjero nos han escrito adhiriéndose y felicitando al Congreso.

— AVISO —

Recordamos á nuestros suscritores que el abono empieza en Enero y concluye en Diciembre; suplicamos pues que renueven la suscripción en los primeros días del año 1889, para que esta administración pueda estudiar los medios más convenientes y más favorables en beneficio de los mismos abonados.

El año anterior tuvimos que renunciar al nuevo sistema: de consiguiente, sólo admitiremos en pago de suscripciones documentos y giros de fácil cobro y sellos de correo.

A N U N C I O S

PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL ESPIRITISTA

REPRESENTACIONES, ADHESIONES
SESIONES PÚBLICAS, SESIONES PRIVADAS, CONCLUSIONES, DOCUMENTOS
ETC., ETC.

RESEÑA COMPLETA

PUBLICADA, POR ACUERDO DEL CONGRESO, BAJO LA DIRECCIÓN DE

EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT

PRESIDENTE DE LA COMISIÓN PERMANENTE

Este interesante libro, que forma un bonito volumen de 316 páginas, en 8.º, se vende al precio de UNA PESETA en las principales librerías.

Los pedidos pueden dirigirse á la Librería espiritista de D. Juan Torrens, calle del Triunfo, 4, San Martín de Provensals; al «Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos», calle de las Beatas, 10, 3.º, á la Administración de *La Luz del Porvenir*, Cañón, 9, Gracia, y á la de esta REVISTA.

RECUERDO DEL 1.º CONGRESO INTERNACIONAL ESPIRITISTA

DIBUJO Á PLUMA POR M. HENRY TERRY - (FOTOTIPIA DE J. THOMÁS)

REPRESENTANDO EL SALÓN DEL CONGRESO
EN EL MOMENTO DE ABRIRSE LAS SESIONES PÚBLICAS

Se vende á 0'50 pts. ejemplar.— Los pedidos á la *Comisión Permanente*.

EL ESPIRITISMO ANTE LA CIENCIA

POR

GABRIEL DELANNE

Versión española por D. JUAN JUSTE (farmacéutico)

Publicado por la Dirección de la

REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

Este libro, una de las más interesantes obras que se han dado á luz sobre el Espiritismo, se vende á 3 pesetas en las principales librerías y en la administración de este periódico. — Se ha hecho una tirada muy corta.

Establecimiento tipográfico-editorial de DANIEL CORTEZO y C.ª (Calle Pallars-Salón de S. Juan)